

Esteban Camacaro



**Los cuentos
de tío Esteban**



Los cuentos de tío Esteban

© "Esteban Camacaro"

Colección Liliana Peraza

Narrativa

© Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte piso 21. El Silencio

Caracas - Venezuela 1010

Teléfonos: 02127688300 - 7688399

Comunicaciones@FEPR.GOB.VE

www.elperroylara.gov.ve

www.mincultura.gob.ve.mppc/

Sistema de Editoriales Lara / Convenio de Comodato

Consejo Legislativo del Estado Lara

Dirección de Información y Documentación

Carrera 17 esquina calle 23. Plaza Jacinto Lara

Barquisimeto - Estado Lara 04167057418

Red Nacional de Escritores y Escritoras Socialistas de Venezuela, capítulo Lara

Diseño y Diagramación
Antonio Duno

Consejo editorial
Yajaira Álvarez
Norys Saavedra
Omar Villegas
Venancio Hugo Rodríguez
Corrección: Antonio Duno

ISBN: 978-980-14-3834-2

Deposito legal: DC2017001666

Impresión digital

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El Perro y la Rana. Este sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de la lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro y la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el especialista del libro del Gabinete Cultural Estatal y promotores de literatura de la región.

LOS CUENTOS DE TÍO ESTEBAN

Esteban Camacaro

Los cuentos de Tío Esteban

Autor: Esteban Camacaro

Un alboroto en el cielo

Se dió un día aparentemente “tranquilo”

Se produjo un gran alboroto el día 4 de febrero en todo el país con repercusiones internacionales que conmocionó al mundo; causó gran interés, y una tremenda curiosidad en las esferas sociales; en las capas de la gran burguesía, en las filas políticas, en las clases desposeídas, en los sectores laboriosos, etc. todos de alguna manera se involucraban en el trajinar de opiniones, comentarios y rumores. Todos fuimos impactados por el desarrollo de las circunstancias que rodeaban estos acontecimientos.

Un grupo de valientes y arriesgados militares que se alzaban en contra de un régimen aniquilador, representante de un modelo disfrazado, represor, un orden social que oprime, subyuga a un pueblo trabajador, oprimido y excluido, ese día con mucho interés se le dió cobertura a los hechos a través de los medios masivos tergiversando el verdadero contenido de lo sucedido.

Aun con gran alboroto a nivel internacional y con gran expectativa, reflexiones y opiniones en pro y en contra se desarrollaba los acontecimientos impulsado por un entusiasmo, lleno de esperanza y fe en los valientes militares encabezado por un tal “Chávez”. Así se formó el primer alboroto de este periodo que va desde 1992 hasta 2013. El gran alborotador de todos los tiempos quien se lanza como candidato a la Presidencia de la República apoyado por el Polo Patriótico que es la expresión unitaria de las fuerzas políticas, las organizaciones y grupos de izquierda y las fuerzas populares alrededor del candidato. El 6 de Diciembre de 1998 gana las elecciones con el apoyo popular de las grandes mayorías del pueblo aquí empieza otro alboroto.

Alborotos, ruidos, alharacas, asonadas que se materializan en un Golpe de Estado al presidente legítimo que fue apoyado con el 56,9% del voto popular. Seguido de un saboteo económico por los empresarios del país, paralizaron las empresas productivas de servicios, comerciales y hasta del deporte profesional,

querían hacer que Chávez se rindiera, pero el pueblo generoso y combativo resistió valientemente, con penuria, mucho sacrificio y logro derrotar el Paro Empresarial y el sabotaje económico impuesto por FEDECAMARAS y la "Coordinadora Democrática".

Cuando Chávez apenas mueve un dedo, mira algo, toca alguna cosa, o se refiere a ella, de inmediato lo transforma. Tiene tanta influencia y energía política que hace cambiar las cosas apenas tiene contacto, o alguna relación con tal cosa, o cosas; sino fíjense en el país que tenemos hoy. Ya no es mismo que era antes de 1998, el pueblo cambió, han sido muchos y muy contundentes los cambios que se han generado en el país e incluso en el continente.

Una vez Chávez se refirió e hizo un comentario sobre un librito que él había leído entre tantos, comentó algunos aspectos del contenido del libro "Los Oráculos del Guerrero", de inmediato se formó un alboroto al respecto, se empezó a vender este Bestseller con tanta demanda que se agotó, su existencia, otro día obsequió un libro al presidente de los Estados Unidos Barak Obama, este de inmediato se empezó a vender, a ser solicitado por la gente en las librerías del país, hasta que se agotó en los estantes, se vendió como pan caliente: "Las Venas Abiertas de América Latina" de Eduardo Galeano.

Cuando Chávez se refirió al teléfono celular nuestro, al hecho en Venezuela, lo comentó, lo señaló: dijo que este celular es muy Vergatario, de inmediato quedó bautizado como el Vergatario, hizo famosa esta marca y comenzó a ser solicitado por un público comprador que quería tener un celular, pero que sea el Vergatario, y todo el mundo solicitaba el bendito Vergatario hasta que se agotaba la existencia en las tiendas del país. El día 8 de Diciembre cantó el Himno Quinto Regimiento de Artillería Bravos de Apure "Patria" este himno ahora lo cantan todos y en todas partes porque Chávez lo hizo famoso ese día, Simón Bolívar que solo era una estatua inmóvil en las principales plazas del país, él la convirtió en vida y espíritu del pueblo venezolano, así como Simón Rodríguez y Antonio José de Sucre. Él promovió la historia patria que había desaparecido de nuestra memoria, así como nuestros símbolos, el himno nacional, el escudo, nuestra querida tricolor.

El día 5 de Marzo de 2013 a las 4:45 minutos deja de existir en vida Chávez. Ese día 5 de Marzo el presidente interino Nicolás Maduro con voz quebrada, da

la fatal noticia a la nación, deja de existir el Gigante de América un presidente que fue y seguirá siendo muy querido, amado y respetado por el pueblo venezolano, muy admirado en todo el mundo, sobre todo por los pueblos humildes.

Ese día marcó el más profundo dolor y el más duro de los golpes que algún ser de la tierra pudiera imaginar, el más noble de los sentimientos colectivos fue inflado aun más desde el momento de la triste noticia, lagrimas de aflicción y dolor bañaron las calles de la república durante días enteros, los fieles que acompañaron el féretro del gigante lo despedían de la tierra, pero sabían que en el cielo tenía su lugar, de la misma manera que lo queremos aquí en la tierra, así también lo quieren en el cielo, lo quiere Dios, lo quieren los ángeles del cielo, lo quieren todos los santos.

Un ser tan querido, amado y respetado por todos como nuestro Chávez, el Comandante Eterno y Supremo no nace todo los días, es un ser extraordinario. Allá en el cielo lo colmaran de bendiciones y alabanzas, lo harán muy feliz. Ese día cuando el gigante de nuestra América el comandante eterno llega al cielo se formó otro alboroto, por la noche todas las estrellas del cielo se comportan de un modo bastante extraño, no común en muchos siglos. Ellas rutilan con un esplendor fulgurante, resplandeciente con un brillo intenso, lleno de alegría con luces y colores como fuegos artificiales, se reflejaba en todo el firmamento como una hoguera, en el infinito se observaba un fenómeno que los habitantes de allá arriba no podían entender, ni sabían de que se trataba, hacían algunos siglos que no se había visto un fenómeno tan espectacular como esto. Y se formaban arcoíris, por la noche desfilaban las estrellas fugaces como arte de magia en todas direcciones formando una estrella multicolor. Cometas surcaban el cielo con sus largas colas rojas dejando una lluvia de bengalas encendidas.

La brisa corría más fuerte, pero más fresca como si bajara de algún glaciar, en el día el sol alumbraba más claro con menos calor, más radiante, con una luz blanca satinada, una brisa fresca y apacible corre por todo el valle donde estaban los recién llegados del último año, que iban a ser reubicados en sus respectivos lugares correspondientes según la misión cumplida aquí en la tierra. Las aves silvestres volaban en el aire, marchaban como si asistieran a un festín, todos a ritmo acelerado y alegre. Las plantas silvestres se adelantaron a la primavera,

empezaron a florecer, enverdecieron se mecían con toda la acción del viento fresco y húmedo. Las variedades y múltiples flores expandían la fragancia queriendo perfumar el ambiente y los caminos por donde pasaría el recién llegado, toda una gama coloridas flores adornaban los jardines del valle a quien esperaban. Todo un acontecimiento que solo se aproximaba en expectativa a la llegada del Mesías en Jerusalén.

El cantar de los pájaros se hacia escuchar con mucha armonía y entusiasmo, un festival de grillos, como una gran orquesta relaja los músculos y oídos de los presentes, configuran todo un gran acontecimiento sin precedente en el cielo, la gente ofrecía cantos y alabanzas, oraciones, pero no sabían el origen de todo aquello, aun cuando se dice que en la otra vida todo es felicidad, armonía, tranquilidad, paz y amor, lo cierto es que ese día todo era especial y nuevo, era un festejo, un recibimiento, pero era especial y nuevo, era un festejo, un recibimiento, pero nadie sabia por qué y a quien iban a recibir y darle la bienvenida.

San Pedro, San Juan y otros que se encontraban allí entre los apóstoles del padre supremo, también están totalmente de lo que esta sucediendo. Pues que habían tenido un apocalipsis, no tenían ningún presagio anterior, no habían recibido ninguna profecía, mi anuncio de la llegada al cielo de algún ángel especial, era totalmente extraño todo lo que allí estaba sucediendo. Pero como el padre supremo que es Dios no se encontraba en aquel lugar, todos no saben se hacia más complicado debido a que nadie daba explicación.

San Pedro uno de los hombres o ángel de mayor jerarquía trató de reunir a una junta suprema, de sabios eruditos para estudiar el fenómeno, convocó a una asamblea, cuando se estaban preparando el Quórum en ese momento se aproxima una gran algarabía, una muchedumbre se aproxima con pitos, cohetes, consignas, cantos, tambores, pancartas, una enorme masa de personas marchaban por el frente de él con clase que quedaron estupefactos a ver aquello, preguntaron que era todo aquello. No se daban cuenta que era la llegada de el "Gran Chávez" que generó todo aquel alboroto, pasaron de largo y los que estaban con San Pedro preguntaban quien es ese Chávez. Pasaron de largo por la calle en marcha en un gran bullicio hacia la búsqueda de Bolívar.

En una calle solitaria empedrada en unos ranchos de zinc y calle sin pavimento y con aguas negras, llenas de mosquitos, se encontraba un hombre con la cabeza calva, muy efusivo, alegre estaba en ese momento gritaba, brincaba con los brazos levantados gritaba viva, viva por fin he logrado "lo que quería", alguien que lo viera, pudiera pensar que estaba celebrando de alegría por la llegada de Chávez, pero era del odio, se alegraba de la muerte de Chávez; era Carlos Andrés Pérez.

La llegada del gran gigante de nuestra América al cielo fue sorpresiva, sin anuncio, sin previo aviso, todo fue muy apresurado y raro. En aquel territorio tan inmenso, como varios continentes juntos, imaginarse que están llegando difuntos desde que apareció el hombre en la tierra, era el Periodo (Edad) del Antropozoico en pleno pleistoceno hace (3 millones de años aproximadamente), fíjense cuantos difuntos habrán llegado a ese territorio o espacio celestial. Allí los que llegan no se van nunca, no se regresan a la tierra, ni se desvían a otras partes, allí se quedan, desde que empezó la vida, también empezó la muerte desde ese tiempo están muriendo personas que van al cielo allá se acumulan, así de grande será ese espacio que no se sabe donde se puede buscar a alguien con facilidad, los que llegaron en tiempos primitivos todavía se encuentran allí, lo que no se sabe es en donde, en que ciudad, país, continente para poder ubicarlos tendríamos que saber en qué siglo, en que año se fueron al cielo, solo así es posible tomando en cuenta el registro que lleva el padre supremo por estadísticas.

La llegada al cielo del comandante supremo fue sorpresiva e inesperada debido a que según el creador, sus planes eran que el gran gigante asumiera los destinos de la patria hasta que Dios lo llamara, pero como aquí en la tierra hay petróleo, agua, una gran diversidad biológica y todo lo que al imperio Estadounidense le hace falta para su desarrollo y salir de la crisis, pues este se ocupó de eliminarlo porque además por culpa de el gran gigante Chávez, el imperio perdió hegemonía en América, perdió influencia y dominio, perdió territorio para explotarlo.

Chávez en su política exterior creó condiciones para la generación de un mundo multipolar, creó condiciones para la unidad de los pueblos Latinoamericanos, la lucha por la independencia, la libertad y soberanía, creó las condiciones para la

formación de un Mercado Común Latinoamericano, creó Petrocaribe, coadyuvó a la creación de la CELAC, Chávez promovió el pensamiento de Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, Ezequiel Zamora que significa un gran peligro para el imperio y al cual le tiene mucho miedo, esto y mucho más era Chávez por eso había que sacarlo del camino a costa de lo que fuere, y cualquiera que siga su ejemplo corre el mismo peligro sin contemplaciones.

Cuando el gran gigante llega al cielo no iba improvisando en el camino, realiza un plan, por que Chávez todo lo planifica cautelosamente, es así como llegó movido por un propósito, un plan, un objetivo que lo mantiene activo, lleno de energía, vigor, con gran entusiasmo y motivación, la energía que impulsa a la búsqueda por todas partes sin descanso, sin despabilamiento, como cuando de una madre se le extravía su hijo.

El buscaba frenéticamente era a Simón Bolívar, quería encontrarse con su guía, su padre, su libertador, su inspiración, su líder, él era su guía ideológica. Era toda una odisea para Chávez. De este modo sigue su camino sin perdida de tiempo. De pueblo en pueblo busca afanosamente acompañado de una muchedumbre de pueblos de diversos orígenes, todos humildes, que estaban allí por causa de la pobreza, porque no tuvieron los alimentos a tiempo, no tuvieron la medicina para curarse alguna enfermedad que podía curarse y evitar la muerte.

Los alborotos en el cielo no se hacen esperar en medio de gran algarabía, festejos, celebración del recibimiento y bienvenida del gigante de nuestra América. Chávez emprende una gira por toda la extensa población, diversos sitios, ciudades, poblaciones y continentes celestiales en busca de las personas muy queridas por él, dos de los que amaba y admiraba profundamente: Simón Bolívar y Jesús el Cristo.

“Con su sabiduría, su experiencia revolucionaria tal vez crearía el nuevo pensamiento Chavista Bolivariano Cristiano en el cielo”.

De este modo el comandante supremo empieza a diseñar planes y estrategias en compañía de quienes lo acompañan y siguen, son una gran mayoría, una gran multitud de seguidores.

“A lo mejor se le ocurre consultar a las masas para la aprobación de una Asamblea Constituyente en el cielo”, y promover el nuevo pensamiento basado

en las "Tres Raíces, Chavista, Bolivariana Cristiana para cambiar lo viejo por lo nuevo en el cielo".

Este afán lo mantiene activo muy concentrado, sin ni siquiera descansar, ni sentarse un momento, lleno de energía y entusiasmo como fue siempre nuestro líder, se lanza en búsqueda de estos dos personajes, con mucho amor se dirige hacia otras poblaciones donde pudiera encontrarlos o pudiera al menos conseguir información, busca apoyo, pregunta, consulta a todo el que encuentra, interroga al que pasa por los caminos, con gran entusiasmo continua la búsqueda por todas partes.

Por allá en una ciudad muy pintoresca con jardines muy verdes y flores multicolores un pueblo con sus calles nubladas de gris, tejidas de pinos y cipreses a la orilla, allí se topo con un gran amigo que también lo buscaba al saber la noticia de su llegada, era Néstor Kistner, se abrazaron y lloraron juntos, un largo rato en medio de la angosta calle, la gente que los rodeaban lo veían, los esperaban con calma, llenos de regocijo por aquel encuentro. Después de todo aquel recibimiento, le dice nuestro querido Kistner y ¿Qué vas a hacer ahora? Chávez, seguramente para invitarlo y conversar muchas cosas que ambos tenían en mente aquí antes de su partida, le contesta Chávez voy al encuentro con Bolívar y luego con Cristo el redentor.

Alguien pudiera pensar ¡es que acaso Dios no existe, no tiene la mayor importancia que ni siquiera lo nombra el gigante de todos! ¿Fuè que se olvidó de él? No lo que pasa es que Dios lo acompañó siempre, ya lo había encontrado aquí en la tierra, no lo abandonó nunca, Dios estaba y estuvo con él, en su espíritu, en su cuerpo, en sus canciones, en su pensamiento, entre Chávez y el pueblo siempre estuvo Dios.

Camino a marchar hacia el encuentro con Bolívar, su líder indiscutible, su guía ideológico, Chávez y sus seguidores se encuentran un grupo de personas con un bochinche en medio de la calle, una multitud de campesinos, arrieros y labriegos con peroles, un cuatro y otros instrumentos improvisados, hacían mucha bulla, se acerca Chávez para curiosear y ve que era el cantor del pueblo "Ali Primera" con su cuatro, entonando a "Mama Pancha" se incorpora, así como era nuestro amado Chávez, improvisando sin tono, sin ensayo comienza a cantar junto al gran Ali

y el pueblo. Parten después de aquel bochinche todos juntos hacia la búsqueda del Libertador. Cada vez era más grande la multitud que se incorporaban al lado del gran gigante Chávez que lo acompañaba como el pueblo que salió de Egipto guiado por Moisés hacia la tierra prometida, pero esta ocasión no se dirigían hacia la tierra prometida, sino al encuentro de Bolívar.

Dice Chávez, vamos muchachas y muchachos que falta por ver muchos de nuestros héroes y heroínas Latinoamericanos: San Martín, Rodríguez, Zamora, Alfaro, Morazán, Martí y en fin, todos los que lucharon por la independencia y libertad de nuestra América, vamos juntos, así marcharon. Es a Bolívar a quien quería ver hacia la búsqueda del Libertador, se encuentran una comisión encabezada por la catira Lina Ron e integrada por el catire Felipe Acosta Carles, Danilo Anderson, Alberto Lovera, que van en su encuentro para darle la bienvenida e invitarlos a una reunión que se realizaba más adelante como a ocho cuadras de allí, la compatriota Lina le clava un efusivo beso al comandante que le dejó la bamba marcada de rojo en el cachete y la humedad del sudor.

Esto generó un alboroto que la gente que miraba por las ventanas se aproximaron a la multitud para compartir la alegría y entusiasmo de aquel alboroto, todos sudados y sedientos se alejaron del lugar y se dirigieron al sitio de reunión donde habían sido invitados, al llegar al sitio de reunión de nuevo otro alboroto; algunos pensaron que podría ser "Cristo" el que se aproximaba al ver el bululú de gente, pero no, no era. El que llegó y todos saludaban fuè el que formaba los alborotos aquí en la tierra cuando hacia acto de presencia; aquel ser que siempre con su presencia tan impresionante, hace cambiar todo, mueve todo, altera todo, la prensa escrita, lo entrevistan como: la radio y la televisión, lo abraza la gente, lo saludan, lo acompañan con apretones, empujones, lo protegían, de modo que allá en el cielo no fue la excepción, algunos que no lo conocían preguntaban quien era ese hombre al que la gente idolatraba y adoraba.

Solo que allá son los hombres y mujeres de la historia de las revoluciones del mundo quienes lo apabullan junto al pueblo humilde y trabajador. Así de este modo cuando llega el gigante de América todo se interrumpió, pues todos querían hablar y compartir con el recién llegado, querían tocarlo, saludarlo. En esa reunión estaban nada más y nada menos que Carmelo Laborit, Noel Rodríguez, Camilo

Torres, Argimiro Gabaldón, el Chema Zaer, Camilo Cien Fuego. La reunión era coordinada y dirigida por nuestro querido camarada de Carora Jorge Rodríguez, quien tomaba la palabra, después que se calmó todo, se dirigió a la asamblea dando la bienvenida al recién llegado, al gigante de nuestra América.

En voz estruendosa y sonora indicaba a los presentes que "La lucha revolucionaria de los proletarios no tenían fronteras, que donde quiera que había injusticia, donde había capitalismo, había lucha de clase, por consiguiente allá en el cielo había que librar una gran batalla para hacer desaparecer la explotación capitalista en cualquier sitio donde este presente".

"Cuentan por ahí que allá en la tierra en Suramérica le esta yendo muy mal al imperio y sus lacayos capitalistas, pues al imperio lo atormenta una profunda crisis sistemática que no ha podido, ni podrá superar, esto lo llevará inevitablemente a su desaparición. Desde que ellos: Chávez, Kistner, Lula y los otros Latinoamericanos derrotaron al ALCA y nació el ALBA, las cosas han cambiado mucho, es por ello que han pretendido buscar refugio aquí en el cielo en vista de que aquí no hay Coca-Cola, ni McDonald y además hay un inmenso territorio tan poblado que ellos creen que es su mayor oportunidad, ya que en nuestra América Bolivariana, salieron con las tablas en la cabeza. Europa al parecer sigue el mismo ejemplo de Sudamérica, inevitablemente tendrán que refugiarse en el cielo, ya que han conquistado algunos terrenos, han invadido ciudades y pueblos para trasladar sus multinacionales. Es por ello que Bolívar no se encuentra aquí con nosotros, está librando batalla con su ejercito para sacarlos de aquí también y enviarlos al infierno porque para la tierra ¡no Volverán!".

Chávez de inmediato después que se dirige a la multitud dà saludo a los presentes y algunas reflexiones pues su carácter de líder sigue siendo su credencial, aun sigue siendo líder absoluto, invicto, sin derrotas políticas, cuenta con gran prestigio, con respeto por sus hazañas en vida, su influencia en el mundo. Así de este modo sigue su camino en busca de Bolívar, su obsesión era tan grande que nada lo paraba era una obstinada y firme decisión en encontrar al "padre de la patria", darle un fuerte abrazo, quedarse con él para siempre.

En la búsqueda del Libertador se encuentran una carroza que arrastraban dos caballos blancos muy bien ataviados, en la carroza cuatro señores bastante

avanzados de edad, con el cabello muy largo, barbas blancas, pelo blanco muy arrugados, se detienen para ver que pasa y con gran asombro preguntan perplejos sobre lo que estaban viendo ¿Qué es todo aquello? Jamás se había visto algo así en el cielo nunca antes. Chávez los observa detenidamente y los del carruaje lo miran espantados y llenos de curiosidad observan la figura, su temple de rebelde, miran a sus ojos, alguien de los de su confianza les dice a los barbudos maestro ¡ese hombre que acaba de llegar de la tierra es al que llaman Chávez!, el más viejo que parecía el jefe dijo con razón se escuchaba tanto alboroto allá en la tierra, con ironía dice ahora si se compuso esto y prosigue su camino con arrogancia, y Chávez el suyo en busca del padre de la patria Simón Bolívar.

La Odisea del Colorado

Fue un día de verano, muy caluroso, con un sol resplandeciente en horas de la mañana, un día cualquiera, en el rancho de la señora Petronila, o doña Petrona que así le decían; ella vivía en un rancho con el techo de palma, en el caserío los Yaguales del Municipio Simón Planas alrededor del Estado Lara, en una zona rural netamente agrícola. Ese día doña Petronila, que también la llamaban Petrona cariñosamente, atendía su faena diaria, hacía su café, preparaba el desayuno y luego se dirigía al corral para ordeñar dos vacas, una la llamaba Canela y la otra Estrellita, esta tenía una estrella blanca en su frente, era toda negra. Las soltaba al potrero para que comieran y en la tarde las recogía y apartaba los becerros. Les echaba maíz a las gallinas, los pavos y unos patos y gallinetas, después alimentaba unos cerdos que tenía hacia debajo de la ladera retirada del rancho para evitar los malos olores.

-Un día empieza la hazaña de un animalito que iremos relatando en el curso de este escrito-

Ese día una gallina loca, traviesa muy gritona comienza su afán por conseguir nido para poner sus huevos, así de modo a saltar y revolotear de un sitio otro, con gran alboroto gritando se sube al pilón de pilar el maíz para hacer las arepas de doña Petrona. Se baja y sube al molino, no le gusta se mete a un rincón y no consigue ponerse de acuerdo en donde va a poner la ñema. Así corre cacareando y cacarea como impulsada por un capricho, con desasosiego y desespero se le acerca la hora de poner el huevo y se sube al techo, empieza a mover las hojas de palma. No consigue algo que le guste y bajo al suelo, sigue buscando y vuelve al techo habré un hoyo y luego de un rato de silencio, empieza el alboroto de nuevo, esta vez más fuerte y con mucha mes energía y por fin la loca gallina puso el huevo en un clima de inquietud y zozobra, pero luego de bajar al suelo, por la premura y el alzar pero no logro hacer un nido bien hecho para sostener el huevo, este rodo por el techo cayo al zaguán, bajo por la canal que recogía el agua de lluvia que baja del techo, el huevo rodó y cayó en un pipote de agua que doña

Petrona usaba para lavar los platos. ¡Qué suerte! Que no se rompió, era un huevo blanco puntiagudo, la doña que regresaba del corral con un tobo de leche lo puso en una mesa donde preparaba su queso y los productos lácteos, sin percatarse va a sacar agua del pitote para lavar los utensilios, se da cuenta de el huevo en el agua con un gesto interrogante lo saca del agua y lo lleva a la cesta donde ella colocaba los que recogía de las demás gallinas. No le dio importancia al hecho ocurrido ella tenia muchas ocupaciones y las atendía sola.

A otra gallina que también estaba poniendo le recogía los huevos doña Petrona para echarla al ponerse clueca, cuando a esta le llego el día de encluecarse, la doña la encerró en un gallinero aparte, le puso unos trapos, hizo un nido, le colocó los huevos, hechó la gallina con ocho huevos donde iba el huevo de la gallina loca, -está era una gallina negra azamurada fina, lánguida muy enérgica, con mucho valor (tenia aspecto de macho)-, el huevo era el único huevo blanco el resto eran rojos y redondos. A los 22 días eclosionaron y salieron pollitos bebes, pero no eclosionó el huevo blanco, solo los rojos, pues bien la Doña petrona, sacó la gallina con sus críos, la puso en otro corral junto a sus pollitos, les puso enagua y maíz picado (pico de maíz) que ella machucó en el pilón, el huevo blanco quedó en el nido, la doña no le dio importancia pensaba que se había agüerado, pero como cosa del destino le pegó un rayo de sol luego de unas horas y al día siguiente salió el pollito, era más pequeño que los otros y era negrito, doña Petronila se percató del nacimiento del otro bebe que faltaba, lo agarró y lo colocó debajo de la gallina madre junto a sus hermanitos. Después de dos semanas la doña soltó la gallina con sus hijos para que fuera a sacar lombrices y a pasear a sus pollitos. Mientras la doña atendía las vacas y otros animales, la gallina se fue al monte a buscar grillos y entrenar a sus hijos para que aprendan a buscar sus alimentos. Un día la gallina se metió al corral de las vacas de un vecino lleno de bosta seca y suelta por el trillado de las patas, allí se encontró la gallina en medio del corral con el tropel de la entrada del rebaño de ganado y la gallina escapó con sus pollitos, pero el bobo pollito negro quedó atrapado en medio de las patas de los animales enterrado en la bosta seca y suelta que deja el ganado al ir pasando al dormitorio dejando alborotada la bosta y tapiaron al pollito, con la suerte de no haber sido pisado por ninguna de las rumiantes, la

doña al terminar de clasificar los animales oye que alguien llamó y les pregunta si ese diminuto animalito es suyo. La doña encierra los suyos los aparta coge al pollito lo tira al otro lado del alambre y sigue con su tarea.

El animalito no consigue a su mamá la busca pillando y corriendo y busca afanosamente sin saber a donde buscar, sin una pista, ni referencia, sin saber para donde buscar, hecha a caminar, pilla y pilla como llamando sale corriendo, un mato huevero lo ve y se le aproxima sigilosamente para atraparlo y devorárselo, el pollito al darse cuenta corre más apresurado, asustado y temeroso se dirige en dirección del rancho, el boyogo lo persigue en la carretera, el pendejo pollito pisa una concha de tapara, esta se voltea atrapa el animalito, lo tapa con suerte lo protege, el boyogo en la carrera pasa de largo pierde de vista a su presa, lo perdió este pollo como queriendo descansar hace unos minutos de silencio y bastó para burlar al temible mato o boyogo.

Doña Petrona que había terminado de ordeñar y soltar las vacas, viene de reposo al rancho con su tobo de leche para suero, queso y yogurt, de repente se quedo oyendo el pillar al pollito pero no lo veía coloco el tobo de leche sobre a mesa y regreso al sitio para ver donde estaba el animalito, pero no vio nada y el pollo sigue pillado preso debajo de la totuma, la doña se inclina en cuclilla para poder detectar el polluelo y no logra detectarlo se pone en cuatro patas para así poder apreciar el sonido de cerca y pasa la mano sobre los escombros, basura y hojas secas, observa muy bien para ver de donde viene el sonido y pasa la mano intuitivamente y voltea la totuma allí estaba el pollo, acalorado, muerto de sed, asustadito, la doña lo agarro y lo llevo a beber y se lo pone a la gallina madre.

Al poco tiempo, ya emplumadito, el pollito se caracteriza por ser un animalito Peleón, hembra, chillón, se la pasa peleando con sus hermanos, se le monta a los pollitos estando más grandecito se monto a la mamá, se le sube queriendo cubrirlo como si fuera adulto, es tremendo el jovencito.

Estando muy pequeño una rata le comió un dedo y quedo manco, va creciendo ya tiene como medio kilo de peso, medio pelón se le notan los muslos y parte del vientre sin plumas espigado que también están emplumaditos. Es un pollo chueco, este cuando era bebe le comió los dedos una rata y quedo sin dos dedos de una pata, pero esto no es ningún impedimento para él, este animal luce sin ningún

complejo de inferioridad, al contrario tiene rasgos de airoso lo demuestra con mucho ahincó.

Un día aparecieron los pollos ya emplumados muy asustados y corriendo al rancho, solos, despavoridos sin la madre así pasaron la noche llorando por el frío y por la ausencia de su madre se quedaron en un rincón todos amontonados para darse calor. Al otro día encontraron sólo el plumero donde escarbaban, tal vez una zorra se comió la gallina que dejó huérfano a sus pequeños, y la doña petrona le regalo los pollitos y pollitas a una vecina para que los terminara de criar, pero el salao negrito se quedó en el rancho; este bienaventurado quedó sin madre, ni padre, ni hermanos, ni nadie que lo protegiera y le diera abrigo, la vecina no lo quiso por ser chueco y negro, y así fue creciendo a costilla de cualquier gallina que pudiera de forma solo pobremente incrustarse por debajo de sus alas. Una gallina que al igual que la madre del chueco tenía pollitos y dormía en cualquier rincón este se le coleaba por debajo y así conseguía por la noche con mucha cautela y cuidadosamente se le infiltraba, se le metía sigilosamente por debajo, así lograba dormir protegido en compañía de los amiguitos robándole la cobija a su madre, corriendo el riesgo de que si la gallina lo descubría lo azotaba a picotazo y lo echaba del nido así prendió a ser muy astuto y a sortear con suerte su turno para poder dormir abajo de las alas de aquella madre adoptiva involuntaria.

Es un polluelo muy alebrestado, alegre, dinámico, enérgico, no se deja amedrentar por nada un día se enfrentó con un cachorrito de gato lo azotó a picotazos, lo hizo esconderse debajo de unos sacos de abono el bolsa gato de algunos pocos días de nacido trató de arañarlo con las garras y le fue inútil el pollo no se dejaba fue más astuto, por el contrario lo arrinconó a pico y aletazos y lo venció. El resto de pollos y pollas al ver un reptil salieron corriendo asustaditos, este por el contrario los espantaba, un día se enfrentó con una culebra entre él y su madre la mataron, no se la tragaron porque no cabía en el sofogo, pero trataron de hacerlo.

Así de este modo entre travesuras y riesgos latentes otro día se enfrentó a una rata que pegaba un chillido cada vez que recibía los picotazos del pollo negro, la rata quiso enfrentarla, pero tal vez el joven pollo recordaba el momento cuando siendo bebe le fue arrancado sus dedos por lo que pudiera ser la misma

roedora, lo cierto fue que la embistió con valor y cada golpe que asestaba la hacia chillar, hasta que la hizo correr y encuevarse. Así fue creciendo ya era un joven de aproximadamente medio kilo, era un tipo azamurado al igual que su madre, era larguirucho, alto, sus patas y pico negro, su cabeza casi calva, su cresta roja ya anunciaba un semblante de gallo fino, robusto sus muslos pelones y su rabadilla sin plumas, su piel roja se miraba al descubierto sus músculos.

Cuando comienza a cantar casi no le hacen caso los viejos patriarcas del corral. Ya siendo un joven adulto su cantar cautivo el corazón de las jóvenes y adultas al empezar a rodear y a cortejar a las pollonas logra llamar la atención, ya no es el joven pelón, la cresta más desarrollada y roja como un lirio su plumaje brillante totalmente rojo. Las pollonas lo asechan, las gallinas adultas lo rodean. Esto ocasiona un gran celo entre los gallos adultos.

Aquí empieza otra aventura llena de osadía, peligro y crueldad para este joven pollón, pues las pollonas se fijan en él y prefieren su compañía en los jardines y mogotes, así también comienza su martirio al rodear a estas jovencitas y a las no tan joven, los viejos gallos patriarcales lo acosan, lo castigan, le dan tremendas palizas, lo carrerean por el patio, lo acosan constantemente, así lo mantienen amenazado, lo vigilan todo el tiempo, no lo dejan comer, no le permiten que se duerma en el gallinero, no le permiten que se acerque a las gallinas ninguna. Uno de los adultos viejos lo castigo tan fuerte que le saco un ojo lo dejo tuerto, le metió la espuela y lo hirió gravemente. Este se recuperó, siguió viviendo fugitivo del rebaño, lo echaron y tuvo que refugiarse en un árbol de guayaba. Por temor a ser castigado por los cuatro pandilleros que no le querían, este dormía solo en el guayabo, pero allá también corría peligro los rabipelado lo acosaban todas las noches lo derribaban del ramo donde dormía, algunas veces dormía en el suelo al ser derribado bien por los rabipelado o bien por el fuerte viento, pero por allí lo atacaban los zorros que querían comérselo y lo obligaban a protegerse en algún lugar o un rincón del rancho. Era toda una odisea para este pobre animal, siempre encontraba algún enemigo que lo mantenía al acecho, así fue desarrollando un carácter fuerte, valiente, buenmozo, empezaba a perfilarse en él una gran personalidad, segura, firme con mucho guáramo, se iba conformando su perfil de liderazgo natural, con mucho temple, todo su caudal de experiencia acumulada

desde muy pequeño cargado en la dura vida, la lucha por la supervivencia, en el sacrificio y las dificultades por las que había pasado, eran sus credenciales; no conocía el miedo, solía desafiar el peligro y podía salir airoso de cualquier situación por muy difícil y compleja que pudiera ser. Resultó pues que salió siendo: un gallo fino como la joya más cara, roja como la sangre, valiente como su madre, fogueado en las duras luchas de la vida cargada de dificultades, no había tenido la oportunidad de enfrentarse a los gallos gorilas pandilleros en franco combate, se había convertido por azar en un valiente guerrero, solo le faltaba el día de comprobarse así mismo, hasta que no haya enfrentado a los patriarcas y los derrote. Así pues que a él se le puede atribuir el proverbio llanero que dice "El llanero no se arrincona por que es del tamaño del compromiso que se le presenta". Aun cuando este joven guerrero no es llanero el refrán para él es válido en vista de que él es del tamaño del compromiso que se le va a presentar, pues estaba ansioso por enfrentarse a los viejos gallos que lo miraban de lejos, lo vigilaban, y él esperaba el momento preciso para iniciar el combate con alguno de ellos, se espelucaba, se sacudía, cantaba haciendo como una especie de provocación al grupo de aniquiladores patronos, hasta que le tocó ese día tan anhelado; se le acerca una gallina con las plumas del cuello toda espelucadas atrapó la gallina por el cuello la montó e hizo lo que tenía que hacer, uno de los patronos que lo vio enseguida corre hacia el pollón que estaba sobre la picatierra montado lo derribo de un golpe, se recupera el rojo y empieza el combate no intervinieron los otros porque esta pelea se desarrollo detrás del rancho y no lo vieron era primera vez que el joven peleaba, pero era el momento que se esperaba y llegó, se dieron duro, en un combate sin tregua, sin árbitros es un combate sin reglas, a muerte, la pelea dura aproximadamente hora y media, el gallo viejo ya todo agotado, sin fuerza, aun cuando era más experimentado en el combate, más fornido, pero la lucidez del joven, la resistencia le llevaron a la victoria. El gallo viejo salió corriendo en vista de que no pudo doblegar al joven, este echo un canto de reconocimiento, de triunfo. Se dispuso a descansar y prepararse para los próximos combates, el sabia que aquello no quedaba allí, lucia muy valiente, menos agotado, menos herido, dispuesto a continuar. Mientras tanto su rival no se viò más por ningún lado, se fue a pasar su dolor y vergüenza por haber

defraudado a su comunidad, con los ojos llorosos, la cabeza toda rota, todo el cuerpo rasguñado con heridas profundas, las espuelas desprendidas, la cresta destrozada y todo y todo ensangrentado, se fugó y desapareció para siempre era uno de los caciques, guapetones que salió derrotado.

El joven colorado se sentía con más valor y confianza, más seguro de si mismo, solo esto era lo que le faltaba enfrentarse a los enemigos directamente ya había logrado su primera victoria, solo era cuestión de esperar, aun cuando no ha logrado su objetivo, ya tiene a su favor una ventaja: una experiencia en el combate cuerpo a cuerpo, un enemigo menos, el respeto y admiración de las hembras del corral y el prestigio ante todo el resto de animales, es parte de una serie de compromisos que tiene que continuar y culminar. El tiene que vencer a sus rivales en el campo de batalla es cuestión de vida o muerte con todos los demás gallos para poder ganarse el respeto en su patio, el amor y la admiración de todas las hembras, el cariño y la aceptación de doña Petronila que no le miraba carisma, ni futuro en el corral, en algunos momentos de la vida pasó por la mente de doña Petrona hacer un sancocho con el colorado debido a sus limitaciones que a juicio de la doña eran tales. Para el rojo estos problemas, ni causa de debilidad, por el contrario sus cosas de la vida, sus tropiezos, las dificultades y adversidades fueron las causas de su gran valor y esfuerzo motivacional para vivir y luchar por una causa justa. De modo que para ganarse el derecho a aparearse y hacerlo respetar y poder procrear con todas, no es cosa fácil, que pues ellos son gallos más viejos, más gordos, más grandes en tamaño, más experimentados y duros en el combate, ese es su reto y tendrá que valerse de su sutileza, de su astucia, de su experiencia y su juventud una gran estrategia al saber utilizar estos recursos y otros adecuados o apropiadamente. Así fue que otro día se topó con el poncho burlón este era el que lo había hecho correr anteriormente y lo dejó ciego de un ojo. Se enfrentaron en combate pelearon y pelearon airosamente sin ventajas aparentes, se enfrentaron en una pelea sin normas, sin arbitro, sin cuartel, este combate duró poco menos de hora y media el poncho salió corriendo, un poco torpe, mareado, cojeando, el rojo lo persiguió, el poncho se metió por un hueco que tenia la tela y salió al otro lado, el rojo buscaba afanosamente por donde se salió el busco y nada, no lograba detectar el hueco, esto creo que le salvo la vida al poncho aun cuando

este se alzó al monte y no regreso al gallinero, al oír cantar al rojo le causaba pavor, se desapareció, tal vez un zorro lo termino de matar y lo comió. Aún así le que daban dos enemigos al joven colorado todavía joven.

Tenia que enfrentarse a una pandilla de viejos gallos que ostentaban el control y mandato de toda la población de animales, gallinas, pavos, patos, gallinetas, etc. tenían sometida a toda esa población a un régimen de dominación cacique, individualismo, azote y represión a hembras, pollos jóvenes y a los pollones y otras especies, habían perdido liderazgo, respeto y admiración, ya los y las jóvenes no son sumisas, quieren cambiar aquello, no comparten los alimentos y los espacios donde duermen en el gallinero, no cuidan a los más pequeños, no protegen a las madres con sus crías, castigan ferozmente a todos y todas por igual, han impuesto un régimen muy severo, fuerte y represivo, a los jovencitos los utilizan como cualquier cosa u objeto y los dejan desamparados con sus huevos a expensa de ser comidos por cualquier animal, o se dañen por descuido en el monte. Ellos los patriarcas comen solos, de primero, si dejan, solo así comerán los demás, ellos solo cantan y montan a las hembras, no se preocupan por proteger a la prole, tienen un privilegio auto-asignado con el pretexto de que son los más antiguos, porque son machos, se han convertido en jefes supremos y caciques autoritarios. No hay quien les pare el trote y eso los hace invencibles. Esta es la misión del joven colorado poner el orden en el gallinero. Es así como un día uno de los patriarcas que ostentaba el dominio del corral vio como el joven colorado conducía el rebaño hacia el monte, guiaba a todas las gallinas y al resto de aves en busca de insectos y lombrices, las madres junto a sus pequeños hijos de diversos tamaños y edades lo seguían. El viejo gallo de color blanco con plumaje brillante se sentía envidioso en vista de que ya no les obedecían a él, había un nuevo líder, joven, valiente con justicia para todos y todas. Con voz de mando, y porque él había acaparado la atención de todos y todas las aves del corral. El viejo gallo observaba y espero el turno para atacarlo, el viejo si que lucia más robusto era un chango bien fornido, experimentado en combates, más alto, acostumbrado al maltrato y la crueldad, era todo un verdugo, doblaba al joven en tamaño, estaba confiado, todas estas credenciales lo hacían ver como ganador, se iba a enfrentar a un enemigo más pequeño de tamaño, mocho de los dedos de una pata, le faltaba un ojo, era flaco,

pero pasaba del primer round, pensaba que este era el momento de acabar con él, el no podía ser sustituido por un pollón menor que su jerarquía, esto no lo podía soportar, era cuestión de vida o muerte. Así se enfrentaron en una batalla de casi 4 horas, dando y dando, sin descanso, sin reglas, sin arbitro, era una dura batalla sin cuartel, sin limite de tiempo, lucha a muerte dos titanes con sus respectivos recursos y credenciales, así se genero el combate en el primer tiempo el rojo lanzó un canto queriendo decir "arriba compa" que vamos bien, pues era un primer round muy parejo.

Era el segundo, el rojo como si nada, levantó el cuello y lanzó otro canto, el blanco dio una vuelta como buscando respiro, continuo el combate cuerpo a cuerpo y lucharon hasta que el viejo y robusto contrincante quedó en el suelo sin aliento, sin respiración, sin vida, la espuela del rojo que parecía una espada atravesó el corazón del cacique y hasta aquí llego el combate. Una nueva victoria para el colorado, las demás aves observaban la pelea ligando al joven, esperaban que este fuera el vencedor, todos y todas las aves ligaban a la victoria del nuevo monarca en el cual tenían su confianza puesta y aspiraban que se convirtiera en su guía y jefe de todos; pavos, patos, gallinas, gallinetas, uno de los jefes tiránicos que quedo todavía ha sido más astuto ahora no se mete en lio con nadie, no castiga a los otras aves como antes, no duerme en el gallinero, no viene a comer de primero como antes, anda solo sin compañía y no se mete en problemas. Ahora hay un jefe líder y es respetado por todos, de este modo el joven guerrero, valiente y luchador, asume el trono en medio de gran algarabía, todas las aves cantan y celebran, festejando la asunción de un nuevo liderazgo que les ofrece paz y tranquilidad para el gallinero y para doña Petronila...

FIN



Serapio y Jacobo

En el caserío de San Pedro Municipio Crespo Estado Lara, un caserío poco habitado, tiene apenas seis familias y una población de unas treinta personas entre niños y adultos dedicados a la producción netamente agrícola y pecuaria.

Una de las familias del sector, muy humilde, agricultores, cultivaban: quinchoncho, cambur, yuca, maíz, caraotas para su manutención, tenían que buscar el agua para el consumo domestico en un manantial que salía de la pata de un apamate. Para proveerse del vital líquido tenían que subir un cerro, bajar al otro lado del zanjón que estaba en el jagüey, en el verano mermaba mucho y las familias se las veían oscuro por la falta del líquido. Esta familia la conformaban Germán Serapio

Rondón, la señora Casimira Perdomo de Rondón y dos hijos de 9 y 8 años Serapio Ramón y Daniel Jacobo, ambos estudiaban la primaria en una escuela rural que quedaba como a cuatro cuadras del rancho donde habían nacido los dos niños, estos no tenían otra cosa más que ir a la escuela, ayudar en lo que podían, en los oficios de la casa e irse a jugar al solar con juguetes improvisados que ellos fabricaban de modo rustico; la familia además del conuco donde cultivaban lo que consumían, también tenían cuatro cabras, un padrote, un burrito negro. Dos de las cabras estaban recién paridas, la doña las ordeñaba y hacia suero que comían con quinchoncho o caraotas, también tenían diez gallinas, un gallo y dos pavos, una cotorra, una guacamaya, Serapio Ramón era el mayor le decían Serapito, era un muchacho de color moreno delgado, con el pelo enchurruscado, ojos redondos, muy enérgico, eran felices los dos muchachos, no tenían ninguna preocupación a pesar de su pobreza, no había televisión, ni juegos, electrónicos, tampoco computadora, solo había un radio de batería porque el servicio de luz eléctrica no había llegado a aquella incipiente población, este sector no contaba con los servicios básicos: luz, teléfono, cloacas, agua potable, ni vías de penetración de acueductos, no contaban con asistencia medica. Aquí no había ninguna preocupación como en las grandes ciudades, aún así todos son felices no hay inseguridad, robo violencia, ni peleas callejeras, todos se conocen y comparten en comunidad.

Jacobo y Serapio jugaban y se divertían, comúnmente siempre, ellos dos son muy unidos comparten todo. Para ir a la escuela van en una bicicleta que tiene Serapito, o bien para hacer algún mandado, o diligencia en el escaso caserío, por la carretera engrosando de color amarillo, iban a diario para la escuela a los alrededores de los cocuizales y conucos rodeaban el caserío de magueis y burro amarillo, las tejas de la casita ya estaban negras por el tiempo, bañadas por la lluvia y el sol, con algunas tiñas y gallitos, eran las plantas que crecían en sus techos, de lejos se miraban los lomos de los campesinos, obreros de los cocuizales, relumbrosos por el sudor que brillaba con el sol. Serapio todos los días salía a las seis de la mañana en su burrito negro aperado, con una tapara de suero una garrafa de agua, una maruza tejida de sisal donde llevaba una arepa rellena con quinchoncho, o huevo o queso de cabra para el almuerzo, un frasco

de café endulzado con papelón y su cajeta de chimo. "Sera" que así lo llamaban cariñosamente, era un hombre alto, flacuchento de color moreno oscuro, pelo enchurruscado, bigotes negros, un sombrero para taparse el sol le cubría parte de los hombros, unas botas de goma que le llegaban a la rodilla y su machete cola e gallo bien afilado para sacar su tarea en el conuco donde sembraba los rubros para la alimentación de la familia y que cambiaba por otros productos con los vecinos.

Esa era la faena diaria de "Sera" de lunes a viernes, todos los días, de regreso a su rancho después de una agotadora jornada lo recibía su mujer Casimira una mujer chaparrita y barrigona, de color claro, vecina de otros caseríos del mismo Municipio, pelo largo anís-achatado medio canosa y muy fundamentosa, trabajadora y casera, muy familiar, solidaria, comadrona partera, ella lo recibía agotado le servía café mientras le servía la comida, él se arrecostaba en la silla forrada de cuero de chivo que apoyaba en espera de la papa. El la llamaba, le decía "veni" a comer Cira. Hasta aquí todo había ocurrido normalmente. Pero un trágico y doloroso acontecimiento cambió todo en el caserío. Esto le quitaría las ganas de vivir a la familia, se marchitaría toda esperanza de seguir viviendo y de continuar sus labores domesticas en aquel lugar, esto también traería grandes cambios que trascendería en el poblado o por lo menos influiría en los cambios y transformación de toda la comunidad, empezando por la familia de donde se irradiarán los acontecimientos revolucionarios que marcarían un nuevo rumbo en la vida de los aldeanos. Esta era una familia como cualquiera de tantas en cualquier rincón del país, muy humildes, con muy pocos recursos económicos, pero con mucha fe y con mucha esperanza, llena de optimismo y con ganas de salir adelante con prosperidad. Un día cualquiera el gordito Jacobito que era el hijo menor de Serapio y Casimira amaneció con fiebre, muy pálido, los padres que no lo descuidaban ni un momento se ocuparon de inmediato de él le daban guarapos caseros de hierbas, infusiones y todo lo que se acostumbraba en esos casos. Pasó la noche y al día siguiente, no sabían que era lo que tenía Jacobito e intuían que era una simple gripe y que con limón le pararían, no así en medio de la incertidumbre no se decidían si llevarlo al que fumaba tabaco, o si al que miraba la orina, ambos eran buenos, y el ambulatorio le quedaba retirado en el pueblo

y ni había servicio de transporte público. Al transcurrir el segundo día aumentó la fiebre y no cesa, más tarde empieza el niño con una tos tenáz, cansancio le dan de oler cuerno de ciervo, le untan kerosén en el pecho y por encima del guargüero, aún de los auxilios caseros, no mostraba mejoría, los padres se empiezan a preocupar e inician una alternativa, enJamugan el burro para trasladar al niño a algún sitio donde lo atiendan y lo llevan al más cercano . De regreso de la escuela - por primera vez va sólo-, Serapito pregunta como está su hermano Jacobito, le dan recomendaciones y apresurados le dicen quédate en casa para que cuides los animales y la casa, allí hay comida, te pones hacer las tareas, no dejes que te quiten tiempo, no te balles a otra parte, ya sabes cuento contigo le dice su mamá, y así se van al medico para que reconociera al muchacho. Caminaron fila arriba tenían que subir y bajar dos cerros para llegar a casa de Don Eustoquio uno de los yerbateros que quedaba como a tres kilómetros de camino, atraviesan una quebrada que como era verano no llevaba agua, luego un caño donde solo había bancada, una montaña y un potrero debían atravesar para llegar a donde estaba Eustoquio, cuando vieron a los padres y observaron el semblante del niño se comentaban en voz como en secreto, esto es de urgencia tiene que ser atendido rápido, le dieron preferencia, solo esperaron que saliera el que estaba atendiendo el medico yerbatero. Espere que ya va a salir la señora que está atendiendo mí marido; todos los presentes en la sala de espera estuvieron de acuerdo en pasar primero a Serapio y Casimira. Mientras tanto, Casimira, Serapio y Pantaleona la asistente de Eustoquio Charlaban en el Saguan haciendo espera hasta que saliera la que estaba recibiendo atención de Eustoquio, así conversando a media voz, preguntó Pantaleona ¿De donde vienen ustedes? Venimos de San Pedro dice Casimira que era más extrovertida pues Serapio era más callado. Decía Casimira, allá dejamos al mayorcito cuidando la casa, mientras regresamos. Serapio solo observaba sin decir nada con Jacobito sentado en sus piernas arrecostado a su pecho sentía como temblaba de la fiebre y un sueño profundo como de cansado, sin hablar, y no comía, casi dormido agobiado por el gran malestar, ya al ratò sale la persona que estaba dentro del cuartico con unas velas prendidas y muchas figuras y cuadros de santos y olor a tabaco y colonia y hierbas aromáticas, se despide y marchó.

Pantaleona entra al cuartico al lado derecho del rancho por el Saguan, le dice al yerbatero, hay un niño que traen sus padres de San Pedro, viene muy mal la gente de la cola le han dado prioridad debido al caso. -contesta- Eustoquio, pues hágalo pasar sin demora, y Pantaleona con una señal les indica que pasen solo con la mamá, Serapio espera afuera muy preocupado y contestó a medias lo que les preguntaban los que estaban allí presente ¿Qué es lo que tiene el muchacho? Otro pregunto ¿El estudió con el mío en la escuela? Serápío daba respuesta a todas las preguntas y se quedaba en silencio mirando a la copa de los arboles como si implorara algo o como si quisiera que de lo alto de esos arboles le bajara una explicación a la dura situación por la que pasaba, o tal vez quería abrigar sus esperanzas por encima de los arboles hasta el infinito, quería pedir algún favor al cielo, quería respuestas a todo lo que no podía conseguir en su preocupación.

Don Eustoquio era un señor canoso, pequeño, de baja estatura, gordito, medio barrigón con la cara peluda de barbas plateada, aparentaba unos sesenta años, tenía un tabaco entre los dedos, observaba el tabaco como si fuera adivinando, o consultando mentalmente al tabaco, miraba a la señora, miraba al muchacho muy apacible, tranquilo y silencioso, mira de nuevo a la doña y le dice este caso es muy grave, ya esta pasado, el mal se le pasó, solo un milagro podrá salvarlo. Yo estoy en el deber de decir la verdad, hay verdades que duelen, pero es mejor que la sepa de una vez; lléveselo al hospital y lo internen allí para que lo vean los especialistas mientras tanto le da esto: un compuesto que tenía preparado en una garrafa oscura un compuesto de plantas y raíces, al llegar a la casa le dá una copita, le dà un guarapito de siempre viva y barroja con miel, esto lo hará sudar y lo aliviara; halla en el hospital le dirán que hacer, por la consulta no me debe nada, vaya con Dios y apúrese.

La familia salió del sitio como alma que lleva el diablo, corriendo, y como era bajando rindió más, en el camino al llegar a casa lo bajan del burro lo bañan con agua tibia, le cocinan la toma le dan de beber la infusión con la toma del compuesto que le diò Eustoquio y se echan a descansar y a hacer algunas diligencias. A la mañana siguiente como el pueblo donde estaba el hospital quedaba lejos y no había carro, tenían que madrugar para salir temprano, la doña prepara arepas para dejarle a Serapito y para llevar algo y prepara guarapo para darle a Jacobito

para que no le faltara su tratamiento ya un poco más recuperado el niño con alegría lo observan y le dan de comer antes de salir para el hospital.

Al llegar al hospital, como a las once del medio día, lo atienden por emergencia, lo internan de urgencia y comienzan los estudios, allí no le permiten que continúe el tratamiento que le mandó Eustoquio, durante el día solo observación, estudio y sin tratamiento, sin alimento, ni más nada que le reconfortara, le dio un paro respiratorio, le atienden y se recupera, pero no le ponen tratamiento, lo mantienen en observación mientras determinan el diagnóstico, así lo mantienen durante la noche, sus padres cada momento preguntan ¿Cómo va? ¿Ha mejorado? Con mucha preocupación están los viejos. Sin tener buenas noticias, no podían creer lo anunciado por los médicos, sin aliento, todo acongojados, llenos de aflicción, se dirigen a San Pedro, cuando llegan, unos vecinos que esperaban afuera en el patio lo ven aproximarse ya sospechan lo ocurrido por el semblante que ambos presentaban, al oír la trágica noticia, todos se echaron a llorar, se apoyaban con tristeza ante lo acaecido; el pobre Serapio Junior, se echó en llanto vivo y desgarrador, él nunca esperaba esto, siempre pensó en volver a ver a su hermanito y jugar con él, la noticia fue muy fuertemente dura, triste y desconsoladora, de momento Serapito se vio muy afectado por la desaparición física de su hermano, que ya no comía, no jugaba, no hacía sus tareas, solo pensaba y andaba como sonámbulo, al parecer no tenía sentido seguir viviendo, según él lo expresaba no tenía ánimo para nada solo pensaba en su hermano querido. Esa tarde los vecinos se reunieron en cambote para el velorio, se organizan en grupos van a buscar café papelón y leña, otros salieron a buscar sillas y mesas mientras esperaban el cadáver, Serapio amarró un chivo, fue al conuco y trajo verduras suficientes para darle a la gente del velorio que había que atenderlos, pues no podía faltar el sancocho para la gente que cantaba las salve en un velorio; por la tarde sigue llegando gente que se incorporaba a las tareas de el arreglo del velorio cantando pues ,así son para los niños, así llega el coche con el féretro blanco y lo ponen sobre una mesa de tabla, le colocan flores rojas y luego más tarde empiezan a cantarle aparecen los señores con los cuatros afinados y empieza a cantar como si fuera un velorio de cruz.

Después del entierro del niño, Pereira Daniel Jacobo, en el pueblo donde murió,

pasaron los días con mucha tristeza para los padres y el hermano Serapito. Transcurren los días y las semanas y los meses, los padres tratan de ayudar al joven Serapito que empezó a quedar mal en la escuela, su aflicción era tan grande que no había nada que pudiera suplir la ausencia de su querido hermano, en vano trataba de jugar o emplear el tiempo para que no lo consumiera la tristeza, se ponía a mezclar barro que era lo que hacía con Jacobito o buscaba divertirse con los muñecos, pero al verse solo no se acostumbraba. Sus padres que estaban preocupados por su comportamiento temían que fuera a enfermarse, le llevaban los alimentos al solar donde pasaba el tiempo, solo, pensativo. Le llevaban algunas golosinas o frutas para apoyarlo y animarlo, así lo perseguían por cualquier sitio donde se ocultara, sin alegría ni motivación, su pasatiempo era cuando jugaba con Jacobito, construir casitas, animales, muñecos de barro muy improvisados, algunas veces hablaba solo como si alguien estuviera con él, trataba de concentrarse, después de realizar sus tareas de la escuela él se encaminaba hacia donde diariamente se entretenía con el hermanito a construir figuritas de barro. Ni siquiera los compañeros de clase que algunas veces lo visitaban para darle ánimo, acompañarlo, aislarlo de la soledad.

De modo que un buen día el jovencito Serapio hizo un muñeco de barro con tierra amarilla, lo amozó bien, puso la figura sobre un tronco seco quemado, con un comején en la punta a un lado. Ese día después de ayudar a su madre en los oficios con los animales, haber hecho sus tareas de la escuela, el chico se retiró al solar, debajo de los arbustos de onoto y guanábanas, el muchacho se puso a picar tierra, picaba el suelo, sacaba tierra de más debajo de la más arcillosa, le colocó agua y procedió a batir, amasaba como si fuera a elaborar pan. Con mucho esmero quitando cualquier basurita que tuviera, como si fuera un encargo muy especial, de mucha importancia, se dedicó con mucho interés, elaboró una pelota de barro que fue dando forma, hace una pelotica pequeña, hace una figuración y saca dos ramales como una horqueta, saca arriba otros dos ramales y hace los brazos. Así sucesivamente da forma morfológica a la figura. Sin ninguna prisa, con mucha calma fue dando forma al rostro y figura humana, hasta que obtiene un muñeco de barro. Le pone a secar en el tronco, se va a bañar, para quitarse el barro y dormir. Al día siguiente al amanecer cuando su padre se dispone a partir

al sitio de trabajo, tomaba el desayuno, el muchacho se levanto, un tanto más animado como si Jacobito haya dormido con el como cuando vivía, o lo hubiese acompañado durante la noche, el entusiasmo por concluir su obra del día, ir a la escuela, hacer los oficios o ayudar a su madre, para irse a jugar con sus figuritas de barro, el pensó poner un nombre al muñeco con el que va a jugar. Le puso Jacobito para homenajear a su hermanito que nunca olvidaba, con quien compartió toda su alegría, era su único compañero, amigo y hermano. Por eso su perdida había sido muy dura, al no tener otro hermano, era más difícil para este niño, estaba solo, no tenia vecinos de verdad cerca para jugar, sus compañeros de clase estaban más retirados.

Es que era un caserío escaso, apenas habían unas casas en todo el sector y estaban muy distanciadas una de otra. Ese era un fundo agropecuario muy extenso en territorio, pero poco poblado, donde los servicios básicos no habían llegado. El transporte no existe. Los habitantes se movilizaban en mulas, bicicletas o motos.

Serapito al salir de la escuela corre apresurado en su bicicleta, ya en casa come y enseguida se dirige corriendo sin reposar, corre apresuradamente al sitio de los onotos y guanábanos para recoger el muñeco, ver si ya estaba seco, pero no, este estaba aguado como una goma "que broma dice yo que pensaba que había secado", esperó hasta el día siguiente que le pegara más el sol, mientras tanto busco las otras figuritas que tenia hechas: un burrito, una cabra, unas gallinas hechas de barro, que si estaban duras. Sin dejar de extrañar a su compañero. Hacia un enorme verano, el sol radiante era insoportable, los arboles se despojaban de sus hojas, los ríos, riachuelos, quebradas y caños se secaban, la tierra o el suelo se cuarteaba de la resequedad, hacía algunas veces un viento fuerte, se hacían remolinos de vientos que llevaban todo tipo de hojas secas, los chamizales y la basura se encendían solos, formaban grandes hogueras, una gran humareda impregnaba todos los ranchos, los bosques y sabanas, los jornaleros campesinos artesanales se van a sus respectivos ranchos cubiertos por el humo de la quema de los montes, quieren cuidar sus pertenencias y protegerlas de las llamas, abren corta fuegos para que la candela no consuma sus viviendas y animales, en su propagación impulsada por los vientos.

Los animales silvestres salen despavoridos en busca de refugio de este modo pasa el lamento del incendio u solo quedan cenizas, tizones prendidos humeando, algunos troncos chamuscados. Al otro día como el jovencito empieza su cotidiano trajinar más temprano, se va a clase en la bicicleta, recordando como salían los dos hermanos trepados, uno pedalea y el otro va sentado en el tubo lo siente que va con el, pero no ve nada, siente el peso en la bicicleta cuando subía la cuestecita que queda frente al rancho, sentía el peso cuando bajaba y la bicicleta caía en la hondonada a su alrededor en las orillas de la carretera en la parte plana las calas y los lirios blancos, hierbas silvestres adornaban la orilla de la carretera que enverdecían cuando entraban las lluvias, abrían los bastos y coloridas flores de diversas matices se anunciaban.

De regreso a casa Serapito afanado por ir a ver y divertirse con sus figuritas comió de prisa, sin reposar se dirige apresuradamente a los arbustos donde estaba sus juguetes, se aproxima al tronco para ver si su muñeco había secado, pero lo consigue flexible, no había endurecido ya tenía días al aire libre a toda intemperie, llevando sol fuertemente hasta que se incendiaron los pastizales por el exceso de sol.

Cuando el muchacho lo agarro, observa que mueve los parpados como si quisiera despertar, el niño le llama poderosamente la atención, ve que mueve los músculos del rostro, aquel muchacho inmóvil sigue observando con mucha curiosidad, lleno de confusión no sabía que hacer, si alegrarse, si llorar de emoción, aturdido, asustado, totalmente sorprendido, lo deja en el tronco donde estaba, no sabia que hacer, ni que pensar, la sorpresa era tan grande que estaba atónito, se le olvidaron los animales, por un instante quería salir corriendo a avisarle a sus padres, pero una fuerza sobrenatural lo detuvo, se quedó un largo rato meditando, hasta que decidió de nuevo, con decisión volvió a tocarlo, lo agarró pero vio que era lo que estaba pasando. En ese momento con cautela agarró aquella figura enigmática y viò que abrió los ojos, le sonrió Serapito con perplejidad le pregunto que eres, le contesto el muñeco esperezándose yo yo ¡Jacobito! ¡No me conoces! ¿Donde estabas? ¿Que me dejaste solo durmiendo aquí? Pero este todo aturdido por lo que estaba viendo, le salieron lagrimas ¿eres tú? Si tú hermano contesto Jacobito ¿Por qué no me llamaste para ir a la escuela contigo?, me dejaste solo

aquí durmiendo maluco.

Cuando por fin Serapito se va reponiendo de su asombro, viò que era Jacobito, inmediatamente le dio un abrazo muy fuerte y pegó un grito de alegría festejando aquel acontecimiento. Jacoboooo. Tan alegre estaba que no pensó en sus padres, sino en todo lo que estaba pasando allí en aquel momento, en aquel sitio, tan feliz, tan alegre estaba al ver que era su hermano que había reencarnado en el muñeco de barro, como si fuera un acto de fe o de un milagro, para sacarle de tanta aflicción y tristeza, por la desaparición física de su querido hermano.

El muchacho se quedó más tiempo de lo acostumbrado. Ya casi de noche, oscureciendo lo llamó su mamá pendiente de que no se fuera a quedar dormido en ese sitio, pues claro no iba a quedarse, si era posible toda ¡la noche! Contemplando aquel acontecimiento jamás visto en ninguna parte del mundo.

Volver a encontrarse de nuevo con su amado hermanito y para celebrar toda la noche entera, tan contento estaba que ni siguiera sentía hambre, ni sueño. Todo era alegría, felicidad, no sabia como contarles a sus padres la sorpresiva noticia. Ver de nuevo a su hermano no era fácil para él, ni para decírselo a sus padres ¿Cómo hacerlo?. Pensó que por unos días era mejor guardar en secreto todo lo acontecido.

Pero todo ha cambiado, ahora el niño Serapito es otro, tiene más ánimo, es más enérgico, hace los oficios contento como antes, sus padres lo notan y se sienten felices al verlo así. Ese cambio en su comportamiento los anima, ellos creen que es cosa de niños, que olvidan rápido y tan pronto las cosas. En verdad ignoran el origen del cambio de comportamiento del muchacho. Serapito anda muy distraído, es muy andariego, se la pasa como perro con gusano. Así decía mi abuelo, hace todas las cosas con mucha energía como si quisiera terminar todo antes de tiempo, aprisa. Y es precisamente eso quiere terminar las tareas a tiempo para que nada lo detenga, no quiere que nada lo atrase. Quería ver a su hermano de barro, su inocencia no le permitía ninguna perspicacia, sin censura, porque todo aquello, era su único anhelo, divertirse en compañía de Jacobito que había encarnado en aquella pelota de barro como bendición del cielo.

De este modo el joven Serapito salía corriendo apresuradamente a reunirse con Jacobito bajo la sombra de los arbustos, lo buscaba en el tronco, lo sentaba en

el suelo mientras procedía a mostrarle los animalitos y figuras construidas con el barro. Así pasaba el día, le dice Jacobito, me traes pantalones y franela. Si le dice Serapito en un rato te la traigo, cada día la figura de barro iba tomando formas, hasta físicamente se parecía a Jacobito semi gordito, un poco cachetón, cejudo y así los rasgos físicos del niño Jacobito, solo que era más rellenito, pero el problema del joven Serapito era como hacer para decírselo a sus padres, pero tampoco quería de modo individualista compartir solo la procedencia de Jacobito, sobre todo porque ellos también sufrían la pérdida de su hijo querido. Esto atormentaba a Serapio junior, era un dilema que tenía que resolver.

Así también Jacobo Daniel le daba ideas de cómo hacer las cosas, como debía resolver algunas situaciones.

El joven muchacho se queda un rato en silencio, reflexiona, después de largo rato, asume que está con su hermano, aceptó lo acaecido. Ya no está solo, no lo ve como en otros tiempos, solo lo percibe como si estuviera enfermo, a si no se pudiera valer por si mismo, aún con la esperanza de que estaba vivo, que lo acompaña, que está allí, que se escucha, que conversa y juega con él, solo espera que se recupere totalmente. Serapito junior diseña un plan para andar con su hermano como en otros tiempos, busca el bolso de Jacobito el que llevaba a la escuela, junto al suyo lo lleva se los terciaba al hombro mete al bolso a su hermano y lo carga para todos lados en el morral. Su madre celosa le dice ¿Por qué te llevas el morral de Jacobito a caso no te basta con el tuyo? Contesta Serapito si, pero es que llevo otros libros de unos compañeros y lo necesito. Eso era falso, el morral es para poder cargar a Jacobito con él siempre.

Otra gran preocupación que tenía el joven Serapio junior era las quejas de su padre, se quejaba por la sequía, el prolongado verano, los incendios el agua de el apamate se secaba y los dejaba sin el vital liquido a todos, los productos que habían cosechado escaseaban, eso generaba gran preocupación a don Serapio, el muchacho escuchaba la conversación con su madre.

En medio de diversión y juego le comento Serapio junior a su hermano lo que el había escuchado de su padre. Oye con atención Jacobito y pensativo le dice, le aconseja: dile a papá que perfore un hoyo debajo del Samán que queda en la hondonada frente al rancho, al lado del camino. Ahí va a conseguir agua, y como

lo sabes pregunto Serapio junior, solo dile eso, ayúdalo tu convéncelo, allí está la solución al agua. Bueno Serapio Junior no sabia como decirle, ni por que, pero le indicó a su papá lo encomendado por el muchachito menor. El mismo muchacho agarró un pico, empezó a romper el suelo reseco y tostado, sin estar seguro de lo que iba a conseguir rompió raíces saco piedras, tierra y palos podridos. Al día siguiente al ver la voluntad del joven don Serapio un poco remolón, se puso a picar y sacar tierra con una pala escavó hasta cubrir las rodillas. Los vecinos que pasaban le decían estas sacando una botiga en tono burlón, otros le gritaban cuando saque la botija te recuerdas de mí, aunque sea un palo 'e cocuy me brindás; de este modo siguió escavando tenazmente, aún cuando el no estaba del todo convencido de que había agua allí, no dejo de escavar. Hasta que al otro día notó que sacaba arena, luego más arena y cada vez más húmeda, así hasta que broto una filtración, pico más entusiasmadamente y la vio salir más rápidamente, lo dejó así, paralizo el trabajo salió del hueco y busco a su mujer todo lleno de tierra, con el cuerpo empavonado de arena le dice: dame café Casi. -Y como va todo conseguiste agua ? pregunto Casimira, -ya te cuento dice Sera un poco agitado con el resuello profundo y fuerte, luego de tomar la tasa de café se mete una bolada de chimo a la boca y que conseguiste? - pregunta de nuevo Casimira, muy contento, alegre, le responde, - ya sale arena mojada y sale una filtración de agua amarilla. Dice Casi ¡gracias a Dios! Ojalá haiga agua allí, en un rato te ayudo, cuando termine en la cocina. Don Serapio continuo perforando más abajo con fuerza y mucho interés, esta vez entusiasmado, hasta que por fin brotó el agua con más fuerza, ya a don Serapio se le llenaban las botas de agua y aun así prosigue afanosamente sacando arena escarbando, ya había escavado aproximadamente cinco metros, el liquido salió más abundante y fijo salió Sera contento y alegre. Dejó para continuar después el día siguiente Sera se puso a construir un techo para darle sombra al pozo, con un tobo amarrado con un mecate sacaba el agua y la depositaba en pipotes. Le pregunto al jovencito Serapito quien le indicó que allí había agua, ¿ quien te lo dijo?. El joven no sabía como decirle, no se atrevía a decirle la verdad a su padre. No, nadie, fué que yo pensé porque el samán siempre esta verde, fue lo que se le ocurrió al muchacho para salir de apuro, para no delatar a su hermano incognito, ya tenia

un problema resuelto, había agua para consumo humano, para los animales y para regar las matas, para los vecinos. Pasaron los días y los hermanos Serapio y Jacobo se divertían a lo grande, con sus bromas, cacharros, así jugaban y se distraían con sus figuritas. Comento Sera a su mujer, no se que hacer tenemos agua para nosotros, podemos regar y darle a los animales, pero arriba el agua no sube, por lo tanto no puede llegar y no llueve todavía, así que de este modo no puedo sembrar sino hasta que lleguen las lluvias, el verano continua que puedo hacer. El muchacho queda pensando, ni él ni Casimira dicen nada.

Sin proponérselo Serapio junior en su conversación con Jacobito comentó lo dicho por su padre a su hermano, este hace un silencio. Luego comenta a Serapito y por que no le propones a papá que pruebe con algunas hortalizas, después vaya rotando los cultivos. Pregunto Serapito y que es eso, contesta Jacobito: pues que cultive cebolla, después siembre caraotas o yuca o maíz, lechosa, melón, tomate, parchita y deje descansar la tierra y siembre en otro lugar, que allí donde trabajó primero eche los animales para que coman la hierva y abonen la tierra. Así descansa para volver a sembrar más después, que lo que produzca lo venda y compre algunas vacas o unos machos que engorde y los venda, así tendrá plata para seguir trabajando. El muchacho comento todo a su padre sin omitir un como, este le pone atención, lo escucha, el joven empieza a poner en práctica el desarrollo de su plan, su padre le atendió como si estuviera escuchando a un adulto por el fundamento con que argumentaba su ponencia el muchacho, -le dice don Serapio, baja a hablar con tu mamá; así podemos conversar los tres, ojala fuéramos los cuatro, pero ya vemos como se nos fuè tan pequeño mí querido Jacobito, cómo lo extraño, que Dios lo tenga en el reino de los cielos. Serapio junior no se contenía casi que decía al verlo tan triste aquí esta mi hermano para consolar a su padre, pero se contuvo, no quería sacarlo de aquel asombro con el que le prestaba atención, Sera, estaba muy sorprendido por la forma cómo el joven Sera, lo inducia a tomar una firme determinación en vista de la precoz madurez con que su hijo lo estimulaba a realizar un propósito que él no tenia, que ni siquiera lo había pensado. Así conversan los tres padre, madre e hijo con apenas diez años, pero estaba sin duda siendo auspiciado por un ángel que bajó del cielo, regresó encarnado en un muñeco de barro configurado en la persona

de Daniel José Jacobo. El niño expone el plan que había sido concebido por su hermano, lo oyen atentamente, ambos padres, con asombro le preguntan, de donde sacas esas ideas, así fue con el pozo, ya vemos todo fue verdad. Ahora viene con otro plan, como si alguna persona te lo enseñara, quien es esa persona que te llena la cabeza de cosas, que son buenas, pero tiene que ser seguramente en la escuela, la maestra te enseña eso? Si contesta el muchacho, si es en la escuela nos enseñan todo..

Pero en realidad, no es cierto, es el niño encarnado en Jacobito que le dice todo lo que debe hacer su hermano para ayudar a sus padres. Aún así Sera y Casi, un poco remolones aprueban el plan de los niños que son los creadores en definitiva. De este modo se ponen en marcha, buscan arreglar la tierra, se ponen a picar el suelo que estaba muy duro y seco por los efectos del sol y el verano, les dice el jovencito Serapio, si abrimos canales y dejamos caer el agua que moje la tierra así se afloja y mañana podemos sacarle más fácil, si claro dice Sera, vamos a hacer eso, mañana será más fácil remover la tierra. Así lo hicieron el día siguiente estaba todo el suelo humedecido y suave, la doña Casimira empieza a arrancar monte con las manos y hacer un pilanco aparte, en vista de que carecían de herramientas y medios técnicos, todo lo hacían a mano, esto resultaba más difícil y lento, no tenían recursos financieros para invertir, don Serapio que era un hombre trabajador, conocedor de la situación de todos los vecinos, busco papel grande, lo coloco sobre los pipotes como queriendo forrarlos, los había llenado la tarde anterior, le pidió a Serapio junior, que escribiera un letrero que diga "aquí hay agua para todos, llévenlo a su casa" quería compartirlo pues era un bien común, la gente de la comunidad en verano pasaba trabajo, el jaguay del apamate casi se secaba y necesitaban agua para el consumo humano y para los animales.

Cuando la gente vio el letrero empezaron a hacer cola, para llevar el líquido a sus hogares. Serafina y Bartolo que se burlaron de don Serapio cuando empezó a perforar el hueco, se dirigieron a Sera y pidieron disculpa por lo dicho anteriormente, Sera que entendía muy bien todo, les dijo tranquilo muchachos lo importante es que ya tenemos agua para todos. El problema era de toda la comunidad, todos sufrían las mismas calamidades y el problema de sequia no discriminaba

a nadie. Este acto de solidaridad de Serapio generó otro acto recíprocamente los hombres de este sector que conocieron la intención de Sera, por agradecimiento les ofrecieron la colaboración para preparar la tierra, así fue que el primer año con algunos sacrificios y abnegaciones, a base de pico y escardilla entre todos lograron abrir canales, sembrar, poder deshierbar en tiempo relativamente corto pudieron sacar una muy buena cosecha de pimentón que solo casi llegaba a medio kilo, lo llevaron al pueblo, lo vendieron, así pudieron ayudarse mutuamente. En las tardes cuando Serapio junior se ajuntaba con Jacobito en el solar a disipar la fatiga del trabajo una tarde le dice el niño a su hermano Sera, ya vez. Ahora el pueblito tiene agua, trabajan juntos ya, has visto plática, verán como las cosas empezaran a cambiar para todos.

Le dices a papá que venda las cabras, compre un motor para sacar el agua, compre semillas variadas, fertilizantes, así como herramientas las que va a necesitar, compre una manguera larga y gruesa para llevar agua hasta allá donde el tiene el otro terreno y que llegue a los vecinos de todo el caserío que le diga a la gente a todos que también rieguen, lo que hizo papá, para que ellos se ayuden y ustedes deben ayudarlos también en cayapa.

Todo fue copiado al pie de la letra, es un momento de reposo después de la comida Serapio junior le cuenta a sus padres, lo atienden respectivamente y con mucha atención. Ya el joven tiene cierto prestigio, que se le ha venido ganando con sus orientaciones, aunque muy niño o muy prematuro sea, ya cuenta con la fama de buen asesor económico y el debido respeto cuando llama a reunirse a sus padres para impartir orientaciones, pues ha sido muy preciso y efectivo sus consejos.

Así lo hizo don Serapio que también cuenta con un poder de convocatoria muy eficaz debido a su seriedad, por su solidaridad y su temple de trabajador incansable y por su justeza. Don Serapio hace una invitación a todos los habitantes del caserío les expuso sus ideas a todos y todas, fue aprobado unánimemente el plan. Así fue como se propusieron a trabajar más organizados y todos unidos, como en cooperativas pero sin trabas ni tramites, así unos producían cebolla, otros melón, otros maíz otros pimentón, caraotas etc. en ese año será vendidas 40 cabras y chivos, alquilaron un tractor entre algunos vecinos y Serapio trabajaba

con sus implementos. De este modo todos llevaban los productos al pueblo, allí los vendían y cuando regresaban a casa cada uno venía contento y con muchos reales, se ahorraban de hacer mercado, ahorraban dinero en una cuenta, invertían en semillas, abonos y animales, entre todos producían más y se beneficiaban por igual sin ventajas. Todo esto fue generando un crecimiento económico de modo igual en las familias de cada hogar y en lo colectivo.

El joven Serapito no descuidaba a su hermano incognito. Este dice a Serapito, bueno ya las cosas han cambiado mucho, es hora de que piensen en la comunidad, es necesario que traigan los servicios que hacen falta, que mejoren las condiciones de vida que para que puedan ser más productivos, los hombres y mujeres de San Pedro. Reúnete con mamá y papá dile que se reúnan con los vecinos, que vayan al pueblo que exijan los servicios para la comunidad, que pavimenten la vía de San Pedro hasta el pueblo, para que puedan sacar los rubros de las cosechas, que traigan los servicios médicos asistenciales, que construyan un hospital con medicamentos para la gente, que construyan un liceo para que ustedes saquen el bachillerato, que vengas las misiones sociales para que estudien los adultos, que le den asistencia técnica y crediticia a los productores del campo, por parte de las instituciones del gobierno que les compete a la agricultura y la ganadería.

Serapio junior le cuenta a sus padres todo lo encomendado por Serapito y sin omitir ningún detalle todo al pie de la letra, lo oyen sus primogénitos que ya estaban acostumbrados a la asesoría de su pequeño hijo tan lucido y versado en la materia. Don Serapio se fue de casa en casa y como tenía prestigio se perfilaba ya como líder indiscutible, sin haber estudiado, pero forjado en la lucha y templado en las prácticas sociales invitó a todos y todas.

Llegó el día de la asamblea y la hora en que Casimira tenía preparada una olla de café para los convocados, así fueron llegando granaditos uno por uno hasta que empezó la reunión. Don Serapio sin ser intelectual, sin tener ningún grado de instrucción, sin tener idea de lo que había aprendido, introduce la conversación con los presentes, hombres y mujeres empieza a explicar el plan, todos atentos con una tasa de café en sus manos que les servía Casimira con la ayuda de otras mujeres. Fue una gran concurrencia, decía Sera: "ya vemos o podemos notar que trabajando juntos, unidos podemos ser más fuertes y podemos lograr muchas más

grandes cosas, es en nuestras manos que está la solución a los problemas que tenemos, somos nosotros los que tenemos problemas, por lo tanto, somos los que tenemos la responsabilidad de resolverlos, pero no solos, aislados, uno por cada lado somos débiles tenemos muchos años aquí sin lograr casi nada. Démonos cuenta, cuanto obtuvimos el agua y trabajamos juntos y unidos cambiaron algunas cosas, pues si queremos surgir y crecer, si queremos que sigan cambiando para bien debemos estar unidos y organizados todos como uno solo, debemos permanecer unidos, trabajar unidos. Les propongo que vayamos todos juntos al pueblo y si no a la ciudad, a exigir que nos manden maquinas para arreglar la carretera, que manden a los médicos para que atiendan a los enfermos, que manden a las misiones sociales para que enseñen a los adultos mayores que manden los servicios de cloacas, aseo, luz, agua, eso es lo que queremos para poder crecer y avanzar para eso les pido que me acompañen a hacer las diligencias y hablar con quien tengamos que hablar. ¿Ustedes están de acuerdo?. Con la algarabía como si fuera un premio colectivo todos al unisonó gritaban, aplaudían y aceptaban la invitación, si-si, si-si. Vamoss, vamoss. Bueno si están de acuerdo quienes van conmigo la próxima semana al pueblo, sino a la ciudad. Todos levantaron la mano en señal de votos. Nos vemos el lunes aquí para salir todos, a partir de ese momento se pusieron de acuerdo para salir el lunes al pueblo o donde fuera necesario. Acordaron para dentro de quince días en casa de Serapio a las 6 de la mañana, planificaron todo se proveyeron de agua, algunos llevaron arepa, otros guardaron plata por si acaso hiciera alguna falta, panfletos, pancartas muy improvisadas, pero efectivas, elaboraron cartas a las instituciones, etc.

Llegó el día de partida, acudieron como (20) veinte personas a que Serapio y partieron al pueblo pertrechados con algunos recursos para aguantar por si no eran atendidos, llegaron al pueblo, fueron atendidos, hablaron con el alcalde y concejales, como vieron que la cosa era en serio, que había una multitud de personas, aunque no tenían personalidad jurídica. Así fueron atendidas algunas peticiones allí, mientras que las cosas fueran canalizadas por gobernación. Regresaron al caserío muy contentos, por el recibimiento y la receptividad de las autoridades que se comprometieron a darle solución a sus exigencias, así que regresaron conformes y esperaron. En el curso de un mes empezaron a llegarles

maquinas para arreglar la carretera, las alcantarillas, los puentes y planear los sitios de construcción de los módulos donde iban a construir.

Toda una estructura multifuncional allí van a construir las salas de las misiones, salas médicas, un liceo, un mercado, la ampliación de la escuela, allí mismas una sala múltiple para actividad cultural y un área para la siembra. Como había mucho terreno no era problema la construcción de infraestructura. Llegaron los tractores equipados con todo lo necesario para la preparación de la tierra a sembrar. Llegaron las maquinas que empezaron a abrir la zanja para el acueducto, para las cloacas para el desagüe, así como también llegaron las misiones con material de construcción para la infraestructura vial y los edificios de servicios múltiples, allí se van a instalar todas las misiones, cine, teatro, centro de estudio e investigación, genética y agrícola tanto vegetal como forestal, la construcción de pozos, lagunas y abrevaderos, un centro de acopio, con suficiente refrigeración para los productos agrícolas. Así fueron creándose las condiciones necesarias para el desarrollo y crecimiento de San Pedro. Se fue creando una actividad productiva fundamentalmente agropecuaria. La mejor raza carora y limonero se impuso vertiginosamente gracias a la asistencia técnica y al desempeño de los productores que no escatimarón ningún esfuerzo y con el concurso de todos como uno solo pudieron desarrollar una ganadería quizás la más prospera del país.

La actividad agrícola vegetal y forestal que se desarrolla ahora es tanta que solo con esto bastó para sostener al país. El plan de desarrollo urbano es necesario en vista que la población se multiplica como resultado del éxodo de gente de otros lugares que vienen impulsados por el progreso que experimenta San Pedro. Se construyen Universidades Experimentales y Politécnicas, la actividad agroindustrial asoma un repunte vertiginoso pujante y creciente ofreciendo una cuota u ocupación a los vecinos y hasta la población de Barquisimeto, en vista de que la preparación de mano de obra técnica, la producción era tanto que demanda más mano de obra, tanto calificada, como obrera.

El joven Serapio junior que no se separaba de su querido hermano Jacobo, ya estaba en la universidad, quería ser como su padre, quería seguir su ejemplo, buen padre, un gran líder comunitario y muy trabajador, le inculco el valor del trabajo,

la abnegación, que lo que tu quieres en la vida, debes luchar para lograrlo.

Don Serapio había estudiado en las misiones, sacó la primaria y el bachillerato en la Misión Ribas. Casimira también sacó el bachillerato en la Misión Ribas. Don Serapio junto a los otros que fueron los que iniciaron las luchas por los beneficios colectivos, son los que conforman el grupo de productores de este caserío, que ya no es un caserío, se perfila como una parroquia debido al enorme crecimiento y desarrollo que ha logrado, había un enorme caudal productivo que el centro de acopio era pequeño, los camiones los recogían para llevarlos a los mercados del Estado Lara, Falcón, Yaracuy, Portuguesa. Ellos juntos constituían los mayores productos agropecuarios, aquí se producían, el café, el cacao, el sisal las crías de bobino, cariño, cerdo, pollo, etc.

Trabajando y estudiando y produciendo van desarrollando el factor humano que es lo más importante. Entre todos se unieron, todos sus esfuerzos y ahorros y se propusieron unir todos los terrenos de quebrada honda, el bachaco, baumbal, el pausi, quebrada de agua, charco azul, el pozo, las casitas, canelitos, San Mateo. Todos estos terrenos fueron cercados y convertidos algunos en potreros y otros en parcelas para la agricultura. Aquí se cultiva todo lo que consumen aquí y otros estados del país. La tecnificación en las maquinarias y el conocimiento, la buena semilla y la construcción de las infraestructuras trajo el desarrollo, el progreso unido al esfuerzo y la disponibilidad, los labriegos. Como trabajan todos unidos el esfuerzo es mayor casi todo esa extensión de terreno está en producción. Ya se perfila como un emporio agroindustrial en vista que se va convirtiendo en la naciente industrialización, por cuanto con la llegada de las universidades y centros de tecnologías, al haber sido formado los productores, se dedican a la construcción de sus herramientas y maquinarias de trabajo, darle valor agregado a su producción primaria, se obtiene más y mejor productividad, se desarrollan las fuerzas productivas. Así de este modo, a nivel industrial se produce la harina precocida, salsa de tomate, aceite vegetal. Se producen, se producen hilos y telas, calzado, mantequilla, leche en polvo, alcohol, cerveza, vinos, cocuy, se preparan las condiciones para instalar las ensambladoras de tractores, de camiones y herramientas y maquinarias agrícolas. Allí todo cambió, el progreso llegó a San Pedro que se convierte en la zona del país de mayor crecimiento y el principal

productor del país. Casimira era la coordinadora de la Misión Madres del Barrio. Don Serapio era coordinador de la Misión Amor Mayor. Serapio Junior era un líder de movimiento estudiantil que con su bolso en hombro carga a Jacobito siempre con él.

De este modo transcurre el tiempo, en el pasar de los años esa parroquia San Pedro fue creciendo vertiginosamente con esfuerzo, tesón y disciplina forzados por el concurso de todos sus habitantes de forma unida y organizada. Su crecimiento económico va a la par de su desarrollo social y humano.

Fin

Colección Liliana Peraza
Serie:Narrativa

Los cuentos de Tío Esteban

Una trilogía cuyo contenido esencial es la aventura humana vista desde una perspectiva sociopolítica, donde se impone la sensibilidad, el arraigo profundo a los valores ciudadanos, dándonos a ver de manera muy sencilla -con su escritura de fuerte arraigo popular- las incongruencias y los aciertos que nos depara la vida misma.



Sistema de Editoriales Regionales

Lara

Esteban Camacaro

Duaca / Municipio Crespo 02/09/1949. Desde 1964 Esteban Camacaro se dedicó a la latonería y pintura automotriz durante 46 años. Integrante de la misión vuelvan caras desde el año 2002 centra su atención al trabajo agrícola hasta el año 2012 cuando se retira contrariado por motivos de salud. Ex militante de la liga socialista se incorpora al Movimiento V República apoyando la candidatura del Comandante Chávez. En la actualidad es activista de la comunidad Barrio "El Triunfo" de la Parroquia Unión desempeñándose como miembro activo de la UBCH José Leonardo Chirinos y del consejo comunal. Escritor popular Estebancamacaro49@hotmail



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del poder popular
para la Cultura